



PARASHAT BO' - PORCIÓN DE BO'

#15/ BO' - "Y YO FUI VISTO"

BO' - Éxodo 10:1-13:16

Día 6. Éxodo 12:2-3

Éxodo 12.2-3 "Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero.

Es importante conocer el contexto para dar claridad y entendimiento sobre el importante asunto del calendario de las Escrituras, el calendario hebreo, porque hay muchas preguntas que necesitan respuesta escritural.

Es de utilidad conocer por ejemplo acerca de una estrella muy importante para los egipcios llamada "Alfa Canis Majoris", que en su denominación latina es "Sirio", o "Sirius," la cual marcaba el inicio del año egipcio porque apenas salía Sirio en el cielo aumentaban las inundaciones en el río Nilo; entonces la aparición de Sirio era sinónimo de la fertilidad y la abundancia para los egipcios.

Este fenómeno de Sirio y su relación con las crecientes del Nilo ocurría entre agosto y septiembre por esta razón el calendario hebreo civil todavía inicia en esta fecha, porque en el mundo antiguo todos los calendarios derivados del solar como el de Egipto iniciaban en el mismo tiempo. El calendario egipcio fue el primer calendario consistentemente solar y empezaba en septiembre después del solsticio de verano que empieza el 20 o 21 de junio en el hemisferio norte. El año iniciaba con las crecientes del río Nilo, por eso el nombre en hebreo de ese mes es **'Etanim** que significa "creciente".

Dios partió el calendario en dos: Dejó dos periodos de lluvia al inicio y al final; y en el centro una temporada de sequía quedando el solsticio de verano al final dando comienzo al otoño al comienzo de las crecientes del Nilo que se extendían por un periodo de seis meses aproximadamente, y los otros seis meses eran secos.

Dios partió el calendario, a un lado dejó la "lluvia temprana" y al otro la "lluvia tardía", conservando el inicio del año civil egipcio.

Dios quiso enseñar, al introducir Su propio calendario - Su propio computo -una realidad espiritual paralela a la realidad civil y terrenal que vivían los pueblos antiguos.

Entonces él determino que en el mes de la salida de Egipto que se llama **'Aviv** - significa primavera - luego viene el verano y luego el otoño e invierno. Está primera lluvia es escasa, es símbolo de la primera venida del Mesías, seguida por un tiempo de espera caracterizado por un periodo seco; para dar paso a otra vez a la lluvia abundante, torrencial; símbolo de la segunda venida del Mesías.

Por esta razón el texto dice: "este será el principal de los meses", no dice el primero porque los años se siguieron contando conforme al calendario antiguo. Pero hay una realidad para nosotros: Que este es el principal de los meses para nuestra vida espiritual.

Muy pocos o ninguno de nosotros hoy es agricultor, poco nos interesan las crecientes de los ríos y mucho menos del Nilo porque no estamos allá; ni siquiera estamos en Israel, pero nos queda entonces está maravillosa realidad espiritual para que no dependamos de la agricultura ni del territorio donde estemos; sino en este calendario que Dios ideó y que es trascendental en cualquier cultura donde nos encontremos porque es una "señal de Dios para nosotros".

El mensaje es que vamos a tener pendiente durante toda nuestra vida, donde quiera que habitemos que este mes de 'Aviv lo vamos a recordar donde quiera que estemos porque este mes nos sacó Dios de Egipto, no importando si somos o no, agricultores, eso no es lo importante, sino nuestra redención.



El calendario egipcio tiene relación con la celebración de “**Rosh Hashanah**” (año civil hebreo) el cual coincide aproximadamente con el calendario egipcio, todos los calendarios antiguos eran así, pero a Dios no le interesaba celebrar inicios de año. A EL le interesaba, que indistintamente del lugar de nuestra habitación, tuviéramos pendiente que hay un mes para Dios muy especial; hay unas fechas que Dios estableció y esto es muy relevante para nosotros como creyentes.

Hay algunos que dicen: “es que yo no soy judío”. Es que no tienes que ser judío, si este es un calendario de Dios eso es lo más importante, es un asunto espiritual, no es un asunto étnico.

¿Tú crees en el Dios de la biblia? Bueno allí está consignado. Yehoshúa’ el Mesías celebró esta fiesta, los apóstoles celebraron las fiestas. ¿Quién eres tú para no celebrarlas? Si estamos siguiendo el Nuevo Testamento entendemos que los apóstoles las celebraron como todo judío, celebrando todo en “sus tiempos señalados”.

Cambiar las fechas de las celebraciones, es ir en contra de Dios porque allí está plasmado todo el Plan redentor y Profético de Dios.

Entender esto es parte del proceso que viene logrando para muchos hoy el revisar las Escrituras desde su contexto hebreo para que tengamos entendimiento. El profeta Daniel profetizó de un personaje que iba a cambiar estas fechas. Daniel 7.25: “Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del

Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley (La Toráh); y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.

Esto es algo muy importante. ¿Cuál es la asociación adicional que tiene Pésaj? “para que se cuente en los oídos de tus hijos que Dios nos sacó de Egipto”

Si celebramos la “santa cena” en cualquier fecha que se nos ocurra, es como decir que lo ocurrido en Egipto no tuvo que ver con nosotros, ese no es el mensaje correcto Pésaj.

Pésaj está conectando la salida de Israel de Egipto, con nuestra salida del mundo en la misma fecha; la fecha en la que celebramos nuestra libertad, la derrota del imperio de las tinieblas por eso no se debe hacer en la fecha que a nosotros se nos ocurra.

El mes lo que indica es “nuestra libertad”, por eso no lo puedo celebrar en junio o en agosto porque eso no ocurrió allí o hacerlo todos los meses. Más que señalar un mes o un día cuando ocurrió la salida de un pueblo; es “el mes y el día de nuestra libertad y redención” y que efectivamente para reafirmarlo nuestro Mesías murió en ese mes por eso es una “señal espiritual” más que un recordatorio histórico.

Por tal razón hay que enseñarlo la gente que ha venido arrastrando la herencia del catolicismo y no han podido estudiar estas cosas. Esto ha tenido un terrible impacto negativo para la identidad de tantos creyentes. Por supuesto, esto no implica que seamos judíos, esto significa que “tú eres parte del pueblo que Dios viene formando desde la antigüedad”.

De hecho, tradicionalmente se ha enseñado que el pueblo cristiano nació en la fiesta de pentecostés y vemos que los apóstoles que dejó preparados Mashíaj estaban celebrando pentecostés en su fecha, y allí recibieron una promesa y siguieron celebrando la fiesta aun cuando Jesús ya había subido al cielo.

Pablo lo expresa: “Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan...1 Corintios 11.23.

Pablo estaba asignando una fecha y un día señalado – no un día cualquiera – esta fecha se refiere claramente a la fiesta de Pésaj.

Éxodo 12:6 Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; entonces lo

degollará toda la congregación de Israel, a la caída de la tarde.

“ A la caída de la tarde” entre el día 14 y el 15, o sea desde la caída del sol el día 13 hasta el atardecer del día 14, de modo tal que se inmolaba en el día 14; se comía a las tres horas del día 15. A Mashíaj lo mataron el 14 y fue sepultado antes del 15 para que se contaran los tres días y las tres noches, para que resucitara al final del 17 en shabat.

Es importante enfatizar que el mandamiento expresa que no se podía dejar el cuerpo del cordero de pésaj hasta el día siguiente y si quedaba algo lo tenían que quemar en fuego, para el día siguiente no podía quedar nada; todos los que participaban de la cena comían del cordero hasta saciarse porque decía “calculen lo que come cada quien y cómanlo todo no dejen nada y si queda algo lo deben quemar”.

Colosenses 3.16 dice: La palabra de Cristo more en abundancia “**en vosotros**”, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

Cada vez que celebremos pésaj tengamos conciencia de que vamos a comer “ese pan”, y estamos dando un testimonio público de la convicción de nuestra redención, como cuando alguien se bautiza.

Nosotros cada año damos un testimonio público: Literalmente Dios está dentro de nosotros, su presencia está en nosotros y somos consecuentes con esto en la forma como vivimos. Como dice su palabra:” Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.
1 Corintios 5.7-8

¡Alabado sea el Padre, que renueva nuestras mentes!

Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.